

EL SURREALISMO EN LA FICCIÓN HISPANOAMERICANA

Gerald LANGOWSKI
Madrid, Gredos, 1982. 228 pgs.

Cualquier estudioso de las vanguardias en Hispanoamérica tropieza indefectiblemente con tres problemas de difícil solución: en primer lugar la escasez de una documentación integral y panorámica sobre el tema, ya que la información suele encontrarse dispersa y, por lo tanto, carente de un enfoque crítico unitario; en segundo lugar, la mayor parte de la información sobre las vanguardias proviene de escritores estrechamente vinculados a estos fenómenos artísticos, por lo cual la visión que ofrecen carece de distanciamiento objetivo y se reduce a aportaciones meramente testimoniales; en tercer lugar, y lo que es más grave, se ha “oficializado” una crítica sobre vanguardismos que, de forma incomprensible, malversa los hechos y los distorsiona (léase, como ejemplo, el más flagrante atentado al rigor crítico: las versátiles opiniones de Guillermo de Torre sobre creacionismo, ultraísmo y temas circundantes).

Por estos motivos la aparición de una obra como la que ahora nos ocupa suele recibirse con buena disposición y con la esperanza de que arroje luz y coherencia al tema. Pese a la amplitud del título, Langowski no pretende ofrecer un estudio exhaustivo de lo que es el surrealismo en la narrativa hispanoamericana. Su finalidad, tal como la plantea en la Introducción, es “examinar las características del surrealismo en un número selectivo de obras”. Para ello estudiará la evolución del movimiento desde su formación en la segunda década de este siglo hasta su posterior liberación de normas y teorías. Partiendo así del surrealismo como una concepción literaria y filosófica que rebasa la cronología de su existencia histórica, Langowski intentará demostrar su vigencia en la narrativa hispanoamericana actual. El plan de trabajo es ceñido y a la vez abarcador: se propone ejemplificar, mediante las novelas elegidas, las distintas características del surrealismo y sus aspectos definitorios. De este modo cada una de las novelas mostrará una faceta del movimiento y representará a la vez un estadio evolutivo de la escritura surrealista. En consecuencia los autores estudiados no serán únicamente los que vivieron la aventura surrealista en París, sino también aquellos que se sienten herederos de su legado filosófico, literario y técnico.

Antes de acometer el análisis particular de las novelas seleccionadas, el autor ha considerado necesario trazar en dos capítulos un panorama histórico del surrealismo. En el capítulo I sitúa en el tiempo el nacimiento y los principios definitorios del surrealismo francés: la liberación espiritual del hombre mediante la abolición de las barreras de la lógica y la aceptación total de la realidad mediante la defensa del sueño, del automatismo psíquico, de la libre asociación y la búsqueda de lo maravilloso. En el Capítulo II intenta esbozar un mapa del surrealismo en Hispanoamérica, intención que deriva a veces en una inexacta interpretación de los datos históricos. Así, por ejemplo, en su afán por ampliar el campo de acción del surrealismo, Langowski incurre en afirmaciones tales como que "... el ultraísmo (...) se puede considerar como la versión hispánica del surrealismo" (pg. 27).

Basta con leer los manifiestos y poemas del ultraísmo para comprobar que esta afirmación es errónea. Como también es inexacto que la obra de Henri Bèhar, *Etude sur le théâtre dada et surréaliste*, sea una antología (pg. 25). Salvando estos lapsus y la acumulación de fechas, nombres y títulos, Langowski muestra cómo el surrealismo se inicia en la poesía y se extiende posteriormente a la prosa. En este punto discute la oposición propuesta por Luis Leal entre surrealismo/realismo mágico, considerando que los límites entre ambas modalidades son difusos, ya que ambos parten de la fusión de lo real y lo imaginario en un solo plano de supra-realidad. Finalmente, para situar de modo concreto las coordenadas cronológicas de su trabajo propone una periodización de la prosa surrealista hispanoamericana en dos momentos: uno que va de 1935 a 1946 y que define como de penetración y experimentación del surrealismo; y otro, de 1946 en adelante, que supone su asentamiento y adaptación a la realidad hispanoamericana.

Introduciéndose ya en el estudio particular de las novelas seleccionadas, analiza en primer lugar una novela poco difundida: *La última niebla*, de M^a Luisa Bombal. Escrita en 1935 esta obra representa para Langowski la primera etapa del surrealismo, *l'époque des sommeils*. El contenido surrealista de la obra radica exclusivamente en la creación de un mundo onírico que funciona como única alternativa válida en la frustrada existencia de la protagonista.

El Señor Presidente, de Miguel Angel Asturias, supone ya la plena experimentación con el lenguaje. Aunque el argumento es realista y toca la problemática social de la dictadura, la obra se transfigura y alcanza otra dimensión mediante el uso de recursos poéticos (onomatopeyas, repeticiones, metáforas...) y la introducción de la escritura automática, las palabras *portmanteau* y las descripciones del mundo onírico de los protagonistas. El surrealismo en Asturias supone la liberación del "inconsciente indígena" y la introducción en el mundo tortuoso de sus personajes.

Sin embargo es en *Los pasos perdidos*, de Alejo Carpentier, donde aparece asumido como filosofía de la vida y de la escritura el surrealismo. Langowski valora la formulación de lo maravilloso como la superación del nativismo en la literatura hispanoamericana y como el inicio de la aventura más profunda del surrealismo: el desafío al tiempo lineal y la búsqueda del tiempo mítico: la purificación en la génesis del mundo. Con Carpentier el concepto de *le merveilleux* encuentra una patria simbolizada en el mundo alucinante de las selvas y el paisaje de América, con las misteriosas y complejas realidades fantásticas que alberga.

En *Sobre héroes y tumbas*, de Ernesto Sábato, estudia Langowski los medios que el escritor argentino emplea para una total profundización en los problemas que van desde la búsqueda de las esencias de la argentinidad hasta los más oscuros entresijos de la personali-

dad individual. Lo surrealista se manifiesta en la exposición total del mundo interior de los personajes y la enunciación de sus obsesiones. La insistencia en lo feo, el erotismo extremado en incesto y perversión, el humor negro y el suicidio como rebeldía total son los puntos que Langowski señala como característicos del surrealismo de Sábato.

A continuación analiza las obras de tres escritores, que, por el contrario de los ya estudiados, no tuvieron un contacto directo con el surrealismo francés, pero que muestran y extreman en sus novelas algunas técnicas y conceptos de raigambre surrealista, en primer lugar *Rayuela*, de Cortázar, es analizada como la reivindicación del juego y del azar, como defensa absoluta de la libertad de expresión. Definida por Langowski como "antinovela surrealista", desmonta la máquina del pensamiento y, a través del absurdo, conduce a la recuperación del pensamiento auténtico. Para el autor Cortázar es el heredero de la patafísica de Jarry, donde lo ambiguo es la única realidad y el absurdo y la excepción definen el sentido real de la vida.

En la novela de Juan Rulfo, *Pedro Páramo* y en *La casa verde*, de Vargas Llosa, encuentra Langowski dos formas de utilización del surrealismo para explorar y conocer la esencia americana. En Rulfo el predominio de la libre asociación y la estructura caótica de la novela se impone como medios de reflexión sobre la también caótica psicología del mexicano. El surrealismo es en Rulfo un medio de aproximación a la historia de México y un análisis del malinchismo, tema en que Langowski profundiza con mayor atención. Finalmente, la novela de Vargas Llosa es estudiada desde el punto de vista de la técnica, la del montaje cinematográfico: "un caos ordenado" que multiplica las perspectivas sobre temas, tiempos y personajes de una América recóndita y problemática, sin aparentes soluciones en el pensamiento existencialista de Vargas Llosa.

La obra de Langowski termina con tres apéndices que recogen cronologías, obras y manifiestos del surrealismo en Hispanoamérica, y con una bibliografía sobre el tema amplia y actualizada.

El valor de esta obra radica sobre todo en su utilidad didáctica, ya que permite trabajar sobre textos conocidos atendiendo a un aspecto polémico y vigente como es la pervivencia del surrealismo en la actual narrativa hispanoamericana.

M^a Belén CASTRO MORALES